

EL DISTINTIVO DE LA VERDADERA GRANDEZA EN EL REINO DE DIOS

Marcos 10:32-45

LECTURA DEL TEXTO

ORACIÓN

INTRODUCCIÓN

Me imagino que has escuchado de empresas de multinivel como Herbalife. En este tipo de negocios, el objetivo principal es escalar posiciones. El distintivo de la grandeza es estar en la cima; mientras más personas reclutes debajo de ti, mejor te va. Entre más personas trabajen para ti y te sirvan, más alto subes en jerarquía, y el éxito se mide por cuántas personas están debajo de ti. Es un sistema donde estar arriba significa tener poder y autoridad sobre otros. Quién tiene más personas sirviéndole es el más grande.

Pero Jesús nos presenta un modelo totalmente opuesto. Hace 2 semana nuestro hermano Daniel nos enseñó sobre la necesidad de tener una fe sencilla y dependiente como la de un niño para entrar en el reino de Dios y la semana pasada nos enseñó que poner nuestra confianza en el poder y las riquezas o en cualquier cosa que no sea Cristo son impedimentos para entrar en el reino de Dios.

En el pasaje que estudiaremos hoy Jesús nos va a enseñar cual es **EL DISTINTIVO DE LA VERDADERA GRANDEZA EN EL REINO DE DIOS**. La verdadera grandeza no consiste en escalar posiciones para que otros te sirvan, sino en descender para servir a todos, siguiendo el ejemplo del propio Jesús, quien *"no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos"*

1.- UNA PREDICCIÓN DETALLADA DE SU MUERTE

Marcos 10:32 (LBLA) E iban por el camino subiendo a Jerusalén, y Jesús iba delante de ellos; y estaban perplejos, y los que le seguían tenían miedo.

Ese camino muy probablemente era desde Perea, vía Jericó, hacia Jerusalén. Aunque es verdad que Israel estaba ubicada a mayor altura, cuando un judío iba a Jerusalén siempre “subía” porque era allí que estaba el templo y no había nada más alto espiritualmente.

Ahora, Marcos nos dice “y Jesús iba delante de ellos; Él es el buen pastor que va adelante, con determinación porque ahí en Jerusalén él va a entregar “su vida en rescate por muchos”

“y estaban perplejos, y los que le seguían tenían miedo.” ¿Perplejos y miedo de qué? Probablemente tiene que ver con el comentario anterior, había algo en el porte de Jesús aquel día, tal vez su mirada, tal vez su forma de caminar, Pero ¿Ricardo de dónde sacas esa suposición?

Lucas 9:51 (LBLA) Y sucedió que cuando se cumplían los días de su ascensión, Él, con determinación, afirmó su rostro para ir a Jerusalén.

Jesús sabía lo que le esperaba en Jerusalén y aunque los discípulos no entendían bien lo que pasaría, sabían que no sería algo bueno, por eso “estaban perplejos” y “tenían miedo” sabían que sería peligroso ir a Jerusalén.

Juan 11:8 (LBLA) Los discípulos le dijeron: Rabí, hace poco que los judíos procuraban apedrearte, ¿y vas otra vez allá?

El Señor quería decirles lo que sucedería, pero sabía que no debía hacer un anuncio de sus sufrimientos y su muerte delante de todos sus seguidores, por eso:

Marcos 10:32 (LBLA)...tomando aparte de nuevo a los doce, comenzó a decirles lo que le iba a suceder...

Si notan, Marcos enfatiza que llevó “*aparte de nuevo a los doce*” porque no es la primera vez que les enseñaba aparte del grupo más grande de los discípulos, pero también porque esta es la tercera vez que va a anunciado sus sufrimientos y su muerte.

Marcos 10:33 (LBLA) He aquí, subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, y le condenarán a muerte y le entregarán a los gentiles. 34 Y se burlarán de Él y le escupirán, le azotarán y le matarán, y tres días después resucitará.

Aquí hay un imperativo que lamentablemente no se ve en nuestra versión, ni en RV60. (NTV) *Escuchen...* Jesús demanda su atención porque el anuncio que dará es muy importante. Esta es la predicción más detallada de su muerte. Jesús les anunció con detalles lo que iba a suceder y que de hecho sucedió, todo esto se cumplió con lujos de detalles, lamentablemente no tenemos el tiempo para verlos. El Señor nos dice que sería entregado a los principales sacerdotes y escribas (el sanedrín), quienes lo juzgarían y condenarían a muerte. Pero como los judíos no tenían la autoridad para ejecutar, lo entregarían a los gentiles, es decir, a los romanos, (Pilato). Estos se burlarían de Él, lo escupirían, lo azotarían, y lo crucificarían. Pero al tercer día, resucitaría.

Hermanos, Jesús, siendo la segunda Persona de la Trinidad conocía los sufrimientos que le esperaban y no retrocedió. Conocía el dolor físico de los clavos, las burlas, los azotes y, sobre todo, la ira de Dios que caería sobre Él en la cruz. A pesar de esto, avanzó con determinación hacia Jerusalén, sabiendo que su muerte era necesaria para salvar a su pueblo. Esto es obediencia, esto es amor.

Juan 13:1 (LBLA): Sabiendo Jesús que su hora había llegado para pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Cualquiera pensaría que los discípulos ya habían comprendido el plan de Cristo y lo que implicaba para cada uno de ellos seguir al Señor. Sin embargo, a pesar de que esta tercera predicción fue la más clara y detallada de todas, sorprendentemente, ellos no lo entendieron.

2.- UNA PETICIÓN ORGULLOSA, ARROGANTE Y EGOÍSTA

Marcos 10:35 (LBLA) Y se le acercaron Jacobo y Juan, los dos hijos de Zebedeo, diciéndole: Maestro, queremos que hagas por nosotros lo que te pidamos.

Seguro usted ha hecho o le han hecho una petición como esta: ¡Dime que sí! ¿Sí a qué? no, primero dime que sí y después te digo a que. La petición de Juan y Jacobo es como decirle a Dios en oración: Señor te pedimos “humildemente” que hagas exactamente lo que nosotros queremos. Esta es una oración orgullosa, arrogante, egoísta y también peligrosa. Hermanos Dios es un Padre responsable y por eso él no le dice que “sí” a todo lo que le pedimos. Él nos ama demasiado como para consentirnos de ese modo. Y Jesús sabiamente les dijo:

Marcos 10:36 (LBLA)...¿Qué queréis que haga por vosotros?

En otras palabras, díganme cuál es su petición y después le diré cuál es mi respuesta.

Marcos 10:37 (LBLA) Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria (Mateo dice: “Ordena que en tu reino”) nos sentemos uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.

Lo que buscaban era obtener los lugares más altos cuando el Reino de Cristo fuera establecido. Esto es sorprendente, porque Jesús acababa de hablarles de su sufrimiento, de que sería condenado, burlado,

escupido y azotado, y en lugar de preocuparse por eso, ellos aprovecharon el momento para pedirle los puestos más altos, queriendo ser superiores a los demás discípulos.

¿Cómo se atrevieron a hacer esta petición? **En primer lugar**, confiaban en una promesa que Jesús les había hecho en:

Mateo 19:28: "En verdad os digo... cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, os sentaréis también sobre doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel."

Para ellos, era lógico pensar que dos tronos estarían más cerca de Jesús, y deseaban asegurarse esos puestos. **En segundo lugar**, Juan y Jacobo pertenecían al círculo más cercano de discípulos, junto a Pedro, lo que les hacía sentir con cierta ventaja.

En tercer lugar, hay evidencias de que Salomé, la madre de Juan y Jacobo, era hermana de María, la madre de Jesús, lo que haría a estos discípulos primos de Jesús. De hecho, en el pasaje paralelo de Mateo, es Salomé quien promueve esta petición, lo cual explica por qué trataron de sacar ventaja por su cercanía familiar con Jesús.

A pesar de estos factores, esta petición era completamente inapropiada y revelaba un problema profundo de orgullo, arrogancia y egoísmo en los discípulos. Esta es la tercera vez que surge este tema entre ellos y lo que demuestra una vez más es que aún no entendían la verdadera naturaleza del Reino de Cristo ni lo que implicaba seguir a un Rey como Jesús.

3.- UNA RESPUESTA ACLARATORIA

Marcos 10:38 (LBLA) Pero Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís.

Jesús sabía que Juan y Jacobo no comprendían las implicaciones de su petición. Ellos querían la gloria sin pasar por el sufrimiento, buscaban

honra sin la humillación. Pero eso es imposible. Fue imposible para Jesús y lo sería también para los discípulos.

Marcos 10:38 (LBLA): ¿Podéis beber la copa que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que soy bautizado?

En la escritura, la "copa" simbolizaba el justo juicio de Dios, y beberla era experimentar su ira. ¿Recuerdan la oración de Jesús en Getsemaní? Si es posible pasa de mí esta copa, en otras palabras, si es posible no quiero beber la copa de tu justicia, no derrames sobre mí tu ira, sabemos que eso no fue posible y Jesús bebió voluntariamente la copa de ira de Dios, que debimos beber nosotros por causa de nuestros pecados. Así que la copa habla de sufrimiento profundo y lo mismo se aplica al bautismo, Jesús se sumergió en el "bautismo" del sufrimiento, enfrentando el castigo que nosotros merecíamos.

Todos los seguidores de Cristo estamos llamados a identificarnos con Él en sus sufrimientos y humillación. Solo así participaremos de su gloria y exaltación. Esto era lo que Juan y Jacobo no entendían: querían la gloria del Reino, pero no estaban dispuestos a sufrir con Jesús.

Romanos 8:17 (LBLA) y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con Él a fin de que también seamos glorificados con Él.

Hermano tu tienes que entender esta realidad, y tienes que saber que muchas veces esa persecución viene de tu propia familia:

Mateo 10:34 (LBLA) No penséis que vine a traer paz a la tierra; no vine a traer paz, sino espada. 35 Porque vine a poner al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra; 36 y los enemigos del hombre serán los de su misma casa.

Recuerda que de una u otra manera vamos a participar de los sufrimientos de Cristo, puede ser de tu propia familia, en tu trabajo,

en tu universidad, en tu escuela, pero también recuerda la preciosa promesa del Señor:

*Mateo 5:10 (LBLA) Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por causa de la justicia, **pues de ellos es el reino de los cielos.** 11 Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan, y digan todo género de mal contra vosotros falsamente, por causa de mí. 12 Regocijaos y alegraos, **porque vuestra recompensa en los cielos es grande...***

Ese gozo profundo y satisfacción viene de estar en comunión con Dios, de vivir impregnados de su palabra, no viene de nuestras propias fuerzas, ni de confiar en nosotros mismos, y eso fue lo que pasó con estos discípulos: Ellos respondieron con confianza en ellos mismos: "*Podemos.*" (Marcos 10:39). ¿Dónde estaban ellos y los otros nueve discípulos cuando Jesús fue arrestado? Todos huyeron. Esta petición era una muestra de ambición pecaminosa y egoísta. En lugar de seguir el modelo de Cristo, se amoldaron a los valores de este mundo. Nadie puede ser fiel a Cristo en sus propias fuerzas. Ser fiel a Dios en un mundo caído es algo que se hace sólo en dependencia del Espíritu Santo y su palabra. Jesús les confirmó que, efectivamente, sufrirían:

Marcos 10:39 (LBLA)...Y Jesús les dijo: La copa que yo bebo, beberéis; y seréis bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado, 40 pero el que os sentéis a mi derecha o a mi izquierda, no es mío el concederlo, sino que es para quienes ha sido preparado.

El mensaje de Jesús es claro: No puedo garantizarles los mejores puestos en el Reino, pero si puedo garantizarles que sí me siguen, van a sufrir. El camino hacia la gloria pasa primero por la cruz.

4.- EL DISTINTIVO DE LA VERDADERA GRANDEZA EN EL REINO DE DIO

Marcos 10:41 (LBLA) Al oír esto, los diez comenzaron a indignarse contra Jacobo y Juan.

Indignación: furiosos, extremadamente molestos, airados contra Jacobo y Juan. Marcos no aclara por qué, pero yo creo que es muy evidente que ellos estaban molestos porque se les adelantaron en la petición. Hay muchas evidencias de que los 12 tenían el mismo problema, y por eso Marcos sigue diciendo:

Marcos 10:42 (LBLA) Y llamándolos (a los 12) junto a sí, Jesús les dijo: Sabéis que los que son reconocidos como gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y que sus grandes ejercen autoridad sobre ellos.

En otras palabras, así actúan los que no conocen a Dios, así actúan los gentiles. Gastan sus energías para llegar a la cima y después de eso hacen todo lo posible para que todos sientan el peso de su autoridad. Por ejemplo: un jefe que vino de abajo y empezó a subir dentro de una empresa y ahora se cree el dueño de la empresa y trata de manera déspota a los que están bajo su cargo.

Marcos 10:43 (LBLA) Pero entre vosotros no es así, sino que cualquiera de vosotros que desee llegar a ser grande será vuestro servidor...

Si eres cristiano, no debes actuar igual a los que no conocen a Dios. Si eres dueño de una empresa y tienes personas a tu cargo, ¿Cómo te comportas? ¿Hay alguna diferencia en cómo los no creyentes tratan a sus empleados a cómo los tratas tú? ¿Estás castigando a tus empleados pagando lo menos que puedes? ¿O hay una diferencia en los salarios, en tu trato hacia ellos, en tus horarios de trabajo? El distintivo de la verdadera grandeza en el reino de Dios es que eres servidor de todos (diakonos), ayudante, mesero, sirviente.

Efesios 6:9 Y vosotros, amos, haced lo mismo (sean doulos: esclavos) con ellos, y dejad las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y de vosotros está en los cielos, y que para Él no hay acepción de personas.

Marcos 10:44 (LBLA) y cualquiera de vosotros que desee ser el primero (en el reino de Dios) será siervo de todos. (doulos: esclavo de todos.)

Hermanos creo que nuestro Señor está siendo muy claro, no deja dudas en este texto de que debe haber una diferencia en el trato de los que están bajo nuestra autoridad, ¿Sabes por qué mis hermanos? porque la autoridad sea cual sea, siempre va a ser una autoridad delegada por Dios. Tú no tienes en sí mismo ninguna autoridad. Ya sea un rey, un presidente, un padre, un jefe y hasta un pastor, tienen autoridad mientras vivan en lo establecido por Dios, en el momento que salgan de esos límites ya no tienen ninguna autoridad.

Por ejemplo, algunos pastores se creen dueños de la iglesia y hacen con ella lo que quieren.

*1 Pedro 5:2 (LBLA) pastoread el rebaño de Dios entre vosotros, velando por él, no por obligación, sino voluntariamente, como quiere Dios; no por la avaricia del dinero, sino con sincero deseo; 3 tampoco como teniendo señorío (subyugando, controlando) sobre los que os han sido **confiados**, sino (contraste) demostrando ser ejemplos del rebaño.*

Un esposo no está llamado a ponerse por encima de la esposa, esposo a ti nunca se te ha dado la autoridad de someter a tu esposa, ese mandato se le da a la esposa, a ti se te manda a amar a tu esposa como Cristo amó a su iglesia. No a someterla.

Y lamentablemente esto se ve también entre los hermanos de la iglesia tal vez tu tengas más conocimiento de la Biblia y por eso

quieres imponerte sobre los demás pensando que ya no hay nadie que pueda enseñarte. O tal vez Dios te dio dones más visibles que a otros y por eso te crees más que los demás o te dio una mejor voz que a otros hermanos y quieres opacar el resto de las voces, o te dio una mejor economía y por eso piensas que los hermanos que no tienen mucho dinero están por debajo de ti.

Filipenses 2:3 (LBLA) Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo, 4 no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás.

Es muy fácil para nosotros leer esta historia y juzgar duramente a los discípulos, ¿Cómo es posible que estos hombres hayan pasado todo ese tiempo al lado de Jesús, les dice todo lo que va a sufrir y todavía estaban peleando por los primeros puestos? ¿Te sorprende que ellos reaccionen así? No será que te indigna tanto porque te ves reflejado en ese espejo? porque yo me veo ahí más de lo que quisiera.

Lo que pasa es que algunas personas son lo suficientemente astutas como para saber esconder mejor esa indignación que le causa que otros se le vayan adelante. Hay gente que es más sutilmente hipócrita, pero ¿Cómo te sientes cuando le dan el puesto que tu querías a tu compañero de trabajo? Ningún ser humano tiene por naturaleza la postura de un siervo, nosotros no somos así, todos venimos de fábrica infectados por la perspectiva de grandeza que el mundo promueve.

EL DISTINTIVO DE LA VERDADERA GRANDEZA EN EL REINO DE DIOS es que sirves a los demás. Ahora, hay personas no creyentes que pueden servir a otros, entonces ¿Cuál es la diferencia? Que ellos siempre lo hacen para obtener un beneficio, un trabajador no cristiano puede servir porque ama el dinero. El punto es lo que mueve ese servicio. El servicio de un cristiano se diferencia es que lo

hace producto de haber experimentado el asombroso amor inmerecido de Dios mostrado en Cristo (El Evangelio)

Mientras más experimentemos el amor de Dios en nuestras vidas, estudiando, meditando, leyendo, cantando, orando, compartiendo el evangelio, nuestros corazones serán movidos a servir a Dios y a los demás que son cosas que normalmente no haríamos en nuestras fuerzas.

Ahora mi hermano yo te invito que veas la mayor muestra de amor y servicio mostrada en todos los tiempos:

5.- EL MAYOR EJEMPLO DE GRANDEZA EN EL REINO DE DIOS

Marcos 10:45 (LBLA) Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Otra vez esta expresión “*Hijo del Hombre*”, si hay alguien que podía vivir exigiendo es este Rey que:

Daniel 7:14 (LBLA) le fue concedido señorío, gloria y un reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieran. Su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será jamás destruido.

Él tenía todo el derecho de venir al mundo con ángeles que le sirvieran, Él es el Hijo de Dios, la segunda Persona de la Trinidad, el Creador y el Sustentador del universo. Pero para corregir la comprensión terrenal de los discípulos les dice: “*ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir,*” Este es **EL MAYOR EJEMPLO DE GRANDEZA EN EL REINO DE DIOS.**

Filipenses 2:5 (LBLA) Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, 6 el cual, aunque existía en forma de Dios,

no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo (doulos), haciéndose semejante a los hombres. 8 Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

El Rey de reyes, El Señor de señores se hizo esclavo, se humilló y pasó desapercibido, nació de una mujer, en un pesebre, el dueño del oro y la plata no vivió una vida ostentosa, sino que vino a servir. Y Él nos dio el ejemplo. Nuestro Bendito, Glorioso, Hermoso, Precioso Señor y Salvador Jesucristo vino a alimentar multitudes, a sanar enfermos, echar fuera demonios, él comió con pecadores y recaudadores de impuestos, personas que en su tiempo nadie jamás comería y ¿Tu ni siquiera puedes saludar a tu hermano porque no es tu misma clase social? ¿Por qué tu eres ingeniero y el hermano no sabe leer? Hermano ¿Puedes llegar a ver que estamos impregnados de la grandeza de este mundo, de esa que ve siempre hacia abajo pero nunca hacia arriba? De verdad hermano examina tu corazón, es engañoso, y puede hacerte creer que eres bueno.

Ahora, todas estas cosas son muestras de servicio, pero ¿Sabes cuál fue la mayor muestra de servicio que Él mostró? “...*dar su vida en rescate por muchos.*” Él dio su vida voluntariamente. “*En rescate*” necesitábamos ser rescatados, estábamos perdidos, éramos esclavos de nuestros propios deseos, del diablo y de la muerte, y Cristo nos rescató, nos compró dando su propia vida en “lugar de muchos” o “a cambio de muchos”. Este pasaje es glorioso, es una muestra clara de la expiación sustitutiva de Cristo, él tomó nuestro lugar, Cristo nos sustituyó.

Cristo vino al mundo a vivir una vida de perfecta obediencia, algo que tu y yo no podíamos hacer y pagó nuestra deuda con la justicia de Dios muriendo en nuestro lugar para darnos nos el mayor de los beneficios que jamás hubiésemos podido imaginar, la vida eterna. Mis

hermanos Cristo dio su vida en una cruz para que ahora podamos vivir para él, sirviéndole a Él (verdadera libertad) y a los demás, de eso se trata la vida cristiana.

2 Corintios 5:14 (LBLA) Pues el amor de Cristo nos apremia (controla), habiendo llegado a esta conclusión: que uno murió por todos, por consiguiente, todos murieron; 15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

¿Se dieron cuenta? Cristo dio su vida para que ya no sigamos viviendo como queramos, según los deseos pecaminosos, sino que murió para que ya no vivamos para nosotros mismos, sino para aquel que murió y resucitó por nosotros. Solo el poder del Evangelio puede hacer eso. El poder del Evangelio pudo transformar este grupo de hombres orgullosos, arrogantes, egocéntricos, en un grupo de discípulos dispuestos a dar su vida para servir a Cristo y a su iglesia. Y sólo el poder del evangelio puede transformarnos a nosotros para servir a nuestro buen Dios y Salvador y servir a los demás.

Y a ti mi querido amigo, solo el poder del evangelio puede transformarse y darte vida espiritual, esto sólo puedes tenerlo poniendo tu fe en esa obra preciosa de salvación que hizo nuestro Señor Jesucristo en la cruz que no “*vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.*” Deja ese orgullo a un lado y ríndete ante nuestro bendito salvador y tendrás vida y vida en abundancia.

APLICACIONES

1.- Buscar servir, no ser servido: En nuestro contexto cotidiano, ya sea en la iglesia, el trabajo o en casa, el llamado de Jesús es a servir a los demás. ¿Cómo podemos ser útiles y beneficiosos para los demás, en lugar de buscar reconocimiento personal?

2.- Humildad en todas las relaciones: En vez de buscar el primer lugar, debemos imitar la humildad de Cristo. Esto implica considerar a los demás como superiores a nosotros mismos (Filipenses 2:3-4), promoviendo un espíritu de servicio.

3.- Aceptar el sufrimiento por Cristo: Ser seguidores de Cristo implica estar dispuestos a enfrentar dificultades y sacrificios por su causa. Esta es una llamada a la resistencia en la fe, sabiendo que las pruebas fortalecen nuestra relación con Dios y nos preparan para su gloria (Romanos 8:17).

4.- Examinar nuestras motivaciones: Es importante evaluar nuestras intenciones. ¿Estamos buscando reconocimiento o realmente queremos servir a Dios y a los demás? Jesús nos llama a servir con el corazón puro, sin buscar recompensas terrenales.

5.- Identificar y destruir el orgullo: El orgullo y la ambición personal nos apartan del verdadero servicio cristiano. Es crucial identificar esas áreas en nuestras vidas donde el orgullo se manifiesta y pedirle a Dios que nos transforme para ser más como Cristo en humildad y servicio.